

*Copie. de Miguel Requero.*

Año I.

Barcelona 5 de Junio de 1879.

Núm. 5

# LA LUZ DEL PORVENIR.



SEMANARIO ESPIRITISTA.

<b>PRECIOS DE SUSCRICION.</b> Barcelona: un trimestre adelantado. 4 pías. Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 pías. Extranjero y Ultramar: un año, id. . 8 pías.	<b>LA REDACCION Y ADMINISTRACION,</b> <b>Calle de Fonollá, 24 y 26.</b> <b>Se publica los Jueves.</b>	<b>PUNTOS DE SUSCRICION.</b> En Lérida, Administracion de El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.— Madrid: Almagro, 8, entr. derecha -Alicante: S. Francisco 28, dup.
---	---	--

## SUMARIO.

La soledad de la mujer.—; La indiferencia!—; Los niños!—A un materialista.—Pensamientos.

## LA SOLEDAD DE LA MUJER.

II.

Dijimos al final de nuestro primer artículo, que el desequilibrio social tiene su base en la triste soledad en que vive la mujer.

Nuestra afirmacion parecerá quizá demasiado aventurada, pues muchos dirán: ¿Y qué conexión tiene el disgusto general que se observa en todos los grupos sociales, con que la mujer viva sola, entregada á las faenas domésticas si es pobre, al delirio de la moda si es rica, ó al deseo de aparentar lo que no tiene, si es de la clase media? ¿qué punto de contacto puede haber entre el aburrimiento de las mujeres y la fiebre social que nos consume?

El mismo que hay entre el débil arbusto y el árbol gigante, porque este último ha sido pequenito indudablemente; no ha brotado espontáneo tocando enseguida con su copa al cielo, sinó que muy al contrario, sus débiles ramas han acariciado primero la tierra, y luego sedientas de luz se han elevado coronando los obeliscos de la naturaleza (vulgo montañas).

Pues bien, de igual manera el hombre antes de ser notable en la sociedad, antes de figurar en el mundo, como un héroe, ó un mártir, ó un bandido, ó un artista, ó un gran político, ó un eminente sabio, ó un verdugo: antes de ser hombre no ha tenido voluntad propia, y solo con su llanto ha dicho á su madre, ó á su nodriza: «Dame el néctar de la vida, llévame en tus brazos, no me dejes.....» Esto dice el niño cuando estiende sus bracitos llorando con desconsuelo.

En los brazos amantes de una madre suele estar el porvenir de un pueblo, y los primeros pasos del niño son la piedra angular de su mañana.

Bien sabido es que cuando una mujer queda viuda, y con hijos, si estos crecen como la yerba en el campo sin direccion, y sin norte fijo, sin seguir ni carrera, ni arte, ni oficio. Se dice vulgarmente: No es estraño, como que esos chicos se han criado sin padre, una pobre mujer no sirve para domar potros. Pues bien, la generalidad de las mujeres se quedan solas para educar á sus hijos; porque muchísimos padres de familia no se ocupan de ellos; porque no basta que á un niño se le mantenga bien, con delicados y abundantes manjares, se le pague un buen colegio, se le vista hasta con lujo, y se le compren preciosos juguetes satisfaciendo sus menores caprichos para que deje en paz á sus padres. No; todo eso es muy poco, es preciso algo mas, es necesario estudiar su carácter, es indispensable rodear al niño de una atmósfera de paz y amor conyugal.

El pequeñuelo no ha de temerle á su padre, ni ha de ser el confidente de los disgustos de su madre, porque así se enseña á murmurar del autor de sus dias, y cuando los pequeñitos ven divisiones en su familia suelen ser bastante astutos para ocultar lo que sienten; se ponen á favor de la madre por cariño y por egoismo, pero no por esto dejan de acariciar á su padre con cierto temor, y comienzan á ser hipócritas antes de aprender á rezar el padre nuestro.

El niño ha de ver en su casa un cielo sin nubes, para que su carácter sea dulce, franco y expansivo.

La imaginacion del niño es una máquina fotográfica que copia fielmente cuanto vé. Hay un cuento moral, que pinta mejor que nosotros el don de imitacion que tiene el pequeñuelo.

Cuéntase que un matrimonio vivia en union de su hija, niña de cinco años, y de un anciano padre del marido. Al octogenario le ponian un cubierto de madera en la mesa de la cocina, y allí comia solo el pobre viejo, mientras sus hijos y su nieta se quedaban en el comedor con toda comodidad.

Una mañana, la niña se puso á jugar con sus juguetes, y la madre reparó que su hija colocaba en una mesita platillos de porcelana, y mucho mas léjos puso una tablita y sobre ella un platillo de plomo. Su madre entonces sintiendo una estraña inquietud le preguntó á la niña:

—Dime, ¿para qué pones aquel platillo allí tan <sup>léjos</sup> léjos? ¿es para qué coma el gato?

—Nó tonta, replicó su hija, es para la muñeca mas vieja <sup>ahí</sup> ¿ves? la pongo <sup>ahí</sup> como tú pones al abuelito.

La madre no acertó á contestar, pero desde aquel dia, el despreciado anciano ocupó el mejor sitio en la mesa, para que la niña no aprendiera á despreciar á sus padres cuando estos fueran viejos.

Este cuento tan insignificante al parecer encierra una gran enseñanza moral. La casa paterna es el primer espejo moral donde se mira el alma del hombre, y las mujeres que quedan solas luchando con las impertinencias de sus hijos, la generacion se aburren, sí, la mujer se cansa, se fatiga, y si viene su marido, y éste, se impacienta y se encoleriza si ella le cuenta las travesuras y los desaciertos de sus hijos, y quiere componer á golpes lo que no supo evitar con cariñosa precaucion: la pobre madre temiendo que castiguen á los ídolos de su alma, oculta sus faltas cuanto puede, y aquellas criaturas crecen solas entre la demasiada condescendencia de su madre y la indiferencia y el descuido de su padre, que no se fija en ellos, ó si se fija es para corregir brutalmente defectos, fomentados por él, y con estos elementos tan contrarios, la educacion es incompleta, y los hombres no adelantan lo que debieran adelantar.

La mujer no ha de ser para su marido ni una ilusion momentánea del placer, ni un ama de gobierno para cuidar la casa. Ha de ser realmente su compañera, han de ser dos asociados que en el comercio de la vida pongan partes iguales, y mientras la mujer se ocupa del cuidado material de sus hijos él se ha de convertir en profesor de su familia, comenzando por educar á su mujer, aficiónándola á la lectura de libros útiles, desarrollando ante su mente nuevos horizontes, inspirándole la confianza suficiente para ser su confesor. El hombre ha de procurar que la mujer en él encuentre el todo de la vida, y que despues de Dios, sea su marido, su religion, su culto y su amor, y esto es muy fácil de conseguir. El hombre cuando la ama, tiene sobre la mujer un dominio tan absoluto, que en él se cumple el adagio de que querer, es poder.

La mujer olvidada de su marido adquiere ó todos los vicios, ó esas virtudes exageradas, que acaban por desunir la familia.

Entre la esposa y el esposo no debe haber nadie que sea dueño de sus secretos mas que Dios.

La mujer que vive sola busca un ideal para vivir, y la que vive protegida por

el amor, por la prudencia, por la dulce solicitud de su marido, así como el pequeño cuando sufre alguna contrariedad solo llama á su madre, del mismo modo la mujer amada cuando tiene penas, solo se las confía á su marido.

El día que el hombre sea el único depositario de los secretos de su esposa, irradiará sobre la tierra el sol esplendente de la felicidad.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

— ( Pasa al 33 ) —

## ! LA INDIFERENCIA !

¿Qué deja sobre el mundo vestigio más horrible.  
La guerra destructora, la peste, el huracan;  
La tempestad que ruga con ímpetu terrible,  
O el fuego que en la tierra reconcentró el volcan?

De los múltiples vicios que pesan sobre el hombre,  
¿Cuál tiene más influjo, cuál tiene más poder,  
Para manchar su historia, para borrar su nombre  
Del libro de la vida, lanzándolo al no ser?

¿Qué aberracion le induce á ser ave sin nido,  
A ser proscripto errante sin patria y sin hogar,  
A ser un triste ciego que vive confundido,  
A ser un pobre mudo que muere sin hablar?

¿Qué CAUSA dá ese EFECTO, que al hombre le arrebató  
El fuego de su idea, la luz de su razon?....  
¿Qué mano poderosa, tan sin piedad desata  
El lazo de la vida, la fé del corazon?

¿Qué filtro envenenado, nos deja en la existencia  
El germen de la muerte en misterioso mal?  
¿Es sombra de otro mundo? ¿Quién es? LA INDIFERENCIA;  
El génio de la nada con su hálito fatal.

El hielo de la vida, la tumba de la gloria,  
La que hunde lo presente y niega el porvenir;  
La que teniendo en poco el libro de la historia,  
Desdeña cuanto existe y vive sin vivir.

La que á los pueblos lanza por siempre en el abismo,  
La que al mortal le ofrece la triste esclavitud;  
Porque la indiferencia nos dá el oscurantismo,  
Que no abomina el vicio, ni admira la virtud.

El ser indiferente se opone á lo creado,  
Las leyes inmutables nos dicen, avanzad:  
Por eso todo el hombre que vive estacionado,  
Revela claramente que es torpe nulidad.

Que Dios al darnos vida, nos dió su propio aliento,  
Su espíritu divino, de inestinguible luz;  
¿Por qué secar las fuentes del bien y del talento?  
¿Por qué de negras sombras buscamos el capuz?

¿Por qué somos suicidas? ¿Acaso tiene el hombre  
Derecho á su existencia? le pertenece á Dios.

Él nos dió poderío para alcanzar un nombre,  
No para confundirnos del desaliento en pos.

Las LEYES CELESTIALES debemos comprenderlas,  
Que el mismo Dios nos dice: LEED Y ESCUDRIÑAD;  
Y aquel que indiferente no quiere conocerlas...  
Cometió el homicidio de *lesa humanidad*.

No basta haber nacido, vivir y morir ciego;  
Que ciego vive el hombre que imita lo que vé,  
Sin avivar el foco de inestinguible fuego  
Que al génio le dá vida, aspiracion y fé.

¡Atrás! ¡Oh indiferencia! ¡Langosta que en la tierra  
Destruyes las espigas del arte y del amor!  
Tú causas más estragos que el fuego de la guerra,  
Tú niegas al que gime consuelo en su dolor.

Los siglos que adelantan te arrojan de tu trono,  
¡Tu cetro y tu corona los génios romperán,  
Y las generaciones, con implacable encono,  
Tus infecundas huellas del mundo borrarán!

La ciencia que ilumina, la paz y la cultura  
Alcanzarán la gloria del adelanto en pos;  
Y entonces verá el hombre el sol de la ventura,  
Cuando haya comprendido la SANTA LEY DE DIOS.

Entonces la locura del gran Espiritismo  
Será la fuerte base del régimen social,  
Y la ambicion, y el lucro, y el sórdido egoísmo,  
Serán las secas hojas que arrastra el vendabal.

¡Atrás! ¡oh indiferencia! que el hielo de tu aliento  
Jamás en ultra-tumba lo lleguen á sentir;  
Para que siempre puedan con inspirado acento  
Decirnos los espíritus que es nuestro el porvenir.

¡Hermanos de ultra-tumba! decidnos de que modo  
Podremos del progreso seguir la rotacion;  
¡En dónde encontraremos la causa del gran *Todo*?  
—En la perseverancia y en la resignacion.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

## ¡LOS NIÑOS!

¿Qué son los niños?  
¡Son peregrinos que vienen á pedirnos hospitalidad!  
Son enfermos pequeñitos que reclaman nuestros mas tiernos y solícitos cuidados.  
Son prisioneros á los cuales tenemos sagrada obligacion de hacer menos penoso  
su cautiverio.  
Son libros en blanco que vienen á cubrir sus hojas con los capítulos de su existencia actual.  
Son el principio de los mártires y de los asesinos!  
De los niños se puede esperar todo.

Son pedacitos de blanda cera que admiten todas las formas que se las quiera dar; pueden ser gloria del porvenir, ó la degradacion del futuro.

¡Son el gérmen de todos los grandes descubrimientos!

¡Son la esperanza de la humanidad! ¡Oh! sí; debemos querer mucho á los niños ¡pobrecitos! ¡Son tan débiles! ¡tan confiados! ¡tan inofensivos! ¡Parece increíble que haya séres tan miserables que le hagan daño á un niño!

Dejando aparte algunas escepciones, los niños son lo que quieren sus padres que sean, si los tratan con ternura, si los acarician, si velan por ellos, los pequeñitos no se crían uraños; acostumbrados á la amabilidad son cariñosos y sociables; si por el contrario los maltratan, si les dirigen palabras ofensivas, si no se cuidan de que vayan limpios y arreglados, los chiquillos se acostumbran á la suciedad, al abandono, son desconfiados y bruscos, temen el castigo y huyen recelosos de todo el mundo, fermentando en su corazon un ódio sin nombre, pues la tierna criatura que sufre de continuo se le agria el carácter y crece como la zarza espinosa.

La civilizacion no debemos buscarla en las cátedras de las universidades ni de los Ateneos, ni en los púlpitos de las iglesias, ni en las tribunas del Congreso y del Senado, ni en el teatro que se llama la escuela de las costumbres, ni en las academias de la lengua y de la historia, ni en las recepciones políticas y literarias, ni en la biblioteca del sábio, ni en el Museo del artista; á la civilizacion la debemos buscar en un cestito de mimbrés, en una camita dorada, en una humilde cunita de pintado pino, y hasta en un pobre jergoncito, en todo lo que puede servir de cuna á un niño, allí está la base del adelanto universal, allí sí; en los primeros pasos del rapazuelo, en las primeras conversaciones que tienen las niñas, (que generalmente son muy habladoras) ya se deja comprender muchas veces las tendencias de cada uno; tendencias que desarrolladas por una esmerada educacion, pueden dar ópimos frutos al individuo en particular y colectivamente á la sociedad que le rodea.

Muchos padres de familia quieren disculpar su desidia y su indiferencia diciendo: Yo no puedo instruir á mis hijos porque soy pobre, el tiempo que van á la escuela lo necesito para que ganen el pan; y abusando de las débiles fuerzas de aquellas inocentes criaturas, las encierran en las fábricas donde repetidas veces son víctimas de su inesperienza, y se lastiman, y muchos mueren, y sobre la conciencia de sus padres van aquellas muertes prematuras que dominados estos por la codicia aun mas imperiosa que su necesidad, sacrifican á sus hijos utilizando sus cuerpos, y haciendo caso omiso de sus almas; olvidando las significativas frases de Jesús que dijo muy sábiamente «No solo con pan se mantiene el hombre.»

Los padres que no dejan tiempo á sus hijos para instruirse, hacen un cálculo equivocado, porque los utilizan por el momento, pero paralizan su porvenir. Una persona medianamente instruida es apta para todo, pero siendo ignorante no puede ganarse la vida mas que por medio de trabajos brutales. En España donde la enseñanza no es obligatoria, ¿qué porvenir tiene la mujer pobre? ir á la fábrica, dedicarse al servicio doméstico, á lavar y á planchar, y en trabajo más delicado ser costurera ó bordadora, y si sigue una carrera ser maestra elemental ó superior; profesora de piano ó de dibujo, y en cambio en los Estados-Unidos la mujer se gana dignamente su subsistencia en las oficinas de correos y de telégrafos, en los escritorios llevando la contabilidad de las casas de comercio, en el despacho de multitud de establecimientos, en la carrera de medicina y otros mil recursos que aquí son del todo desconocidos; por esto las niñas pobres en España nos inspiran profunda compasion, por que miramos en ellas otras tantas víctimas de la ignorancia, por esto aconsejamos á todos los padres de familia que procuren instruir á sus hijos, que miren en los niños, no dóciles instrumentos de su avaricia, sino séres racionales puestos á su cuidado para que los haga progresar encaminándolos por la senda del bien.

Generalmente se dice en todos los tonos y en todos los círculos: estamos muy mal, esta situacion es insostenible, la miseria nos abruma, el desórden es aterrador. no sabemos á donde iremos á parar.

Padres de familia, aun estamos á tiempo; los grandes cataclismos históricos tardan mucho en realizarse. En la vida colectiva de las humanidades parece que los años son mas largos, ó mejor dicho, esa medida del tiempo desaparece, y los años de los pueblos son las épocas culminantes de su engrandecimiento ó de su ruina; ahora bien, vosotros los que teneis en vuestro hogar esos séres pequeñitos, que os aturden con sus inocentes travesuras, y os piden pan cuando se levantan, y os dan un beso cuando volveis por la noche de vuestro trabajo, vosotros podeis prestar un gran servicio á vuestra pátria, empezando por vuestra satisfaccion personal.

Educad á vuestros hijos, enseñadles á amar á Dios sobre todas las cosas y al prógimo como á ellos mismos, mandadlos á las escuelas, sacrificaos un poco mas y les asegurareis un porvenir y engrandecereis vuestro país natal.

Todos los males que aquejan á la humanidad tienen su base en la ignorancia, y entiéndase que esta palabra es mas lata de lo que parece; porque vosotros tal vez nos direis:—Tambien ha habido pueblos muy instruidos en la antigüedad que han sucumbido bajo la pesadumbre de sus vicios.—No os lo negaremos, porque decís una verdad, pero observad que la instruccion intelectual es una, y la moral es otra; la una sin la otra es como una flor sin fragancia, y las dos unidas son la síntesis de la armonía universal.

Enseñad á vuestros pequeñuelos diciéndoles que la conciencia es un espejo donde se retratan todos los actos de nuestra vida, y que Dios constantemente tiene los ojos fijos en ese espejo.

¿Quereis que vuestros hijos sean mas felices que lo habeis sido vosotros? ¿quereis que vivan resignados con su suerte y casi contentos cumpliendo con su trabajo? pues hacedles conocer la doctrina cristiana espiritista, haced que comprendan que el alma no muere, decidles que si son buenos, humildes y compasivos, vivirán mañana en otros mundos donde es eterna la primavera, donde múltiples soles y diversas lunas dan luz á sus días y dulce resplandor á sus noches, donde los niños huérfanos no gimen en los asilos, y los ancianos mendigos no mueren de frio á las puertas de los templos.

¡Oh! ¡los niños! ¡los niños! los pequeñitos son el áncora del porvenir.

¡Instruidlos!

¡Amadlos!

¡Compadecedlos!

Estudiad su carácter, cada sér tiene su distinta actitud, pero todos pueden ser útiles si se les educa, si se les hace comprender que Dios es un padre misericordioso que no condena á ninguno de sus hijos á una eternidad de sufrimientos, sino que muy al contrario, les dá la eternidad para progresar indefinidamente.

¡Eduquemos! eduquemos á los niños, que ellos son la primera piedra que ha de servir de base á la regeneracion universal.

VIOLETA.

## Á UN MATERIALISTA.

Dices que el espiritismo  
Será secta ó religion;  
Tan solo el oscurantismo  
Le dá tal definicion.

Nosotros no pretendemos  
Formar religion ninguna:

Tan solo enlazar queremos  
El sepulcro con la cuna.

---

Queremos unificar  
Los átomos disgregados,  
Queremos analizar  
Todos los hechos pasados.

---

Queremos ver la razon,  
La *causa* que *efecto* dá;  
Y en la regeneracion:  
Miramos el mas allá.

---

No abrigamos pretensiones  
De tener sabiduria;  
Que las humanas razones  
Valen poco todavía!

---

Mas tenemos intuicion  
De la ley universal;  
Que es su complementacion:  
La lucha del bien y el mal.

---

Concedemos á la vida  
Progreso indeterminado;  
La eternidad suspendida  
Sobre todo lo creado.

---

Vemos á Dios en las flores,  
En sus preciados aromas,  
En los pardos ruiseñores,  
Y en las cándidas palomas.

---

En el lago, en el torrente,  
En el valle, en la espesura,  
Y en el mar que eternamente  
En su impotencia murmura.

---

Y en las olas que en la arena  
Corren trás de un algo en pós:  
Hallamos la prueba plena,  
De la existencia de Dios.

---

Mas no le hacemos altares  
Ni en ídolos le adoramos;  
Nuestros templos son los mares  
Y los mundos que admiramos.

---

Las catedrales gigantes  
Con sus arcadas sombrías,  
Con sus luces vacilantes  
Y sus graves melodías.

---

No son mas que aberraciones  
Del entendimiento humano;

Que hizo un Dios con sus pasiones,  
Y le ofreció un lujo vano.

—  
¿Qué son los templos de piedra  
De admirable construcción?.....  
¡Si á ellos se enlaza la hiedra  
Del orgullo y la ambición!

—  
Es preferible la ermita  
De la cumbre solitaria;  
Donde el creyente eremita  
Eleva á Dios su plegaria.

—  
Mas nosotros no formamos  
Ningun templo en este mundo;  
Que en nuestra mente llevamos  
Algo mas grande y profundo.

—  
Por eso el espiritismo,  
Ni es secta, ni es religion;  
Es la esencia de Dios mismo,  
Germinando en la razon.

LÉLIA.

---

## PENSAMIENTOS.

---

Siempre he creído que si se reformase la educacion de la juventud, se conseguiria reformar el linage humano.—*Leibnitz.*

La imprenta como institucion, es la lengua del mundo, la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo, la gran palanca de la civilizacion moderna.—*Fernando Garrido.*

El crimen se rescata con el remordimiento, y no con un hachazo ó un nudo corredizo; la sangre se lava con lágrimas, y no con sangre.—*Victor Hugo.*

El hombre no vive de pan, sino de verdad.—*El Evangelio.*

La humanidad tiene por divisa el progreso, y la divisa del progreso es la verdad.—*Pigli.*

La prensa es el espejo ustorio en donde se reunen para reflejarse despues los rayos mas esplendentes de todas las capacidades del globo; resultando de esta admirable reunion, luz para las inteligencias, calor para los corazones, y una asombrosa energia vital para cada miembro de ese cuerpo gigante que sabemos denominar sociedad humana.—*Luis Roca.*

Quien dice instruccion, dice por consecuencia: civilizacion, luces, humanidad, moralidad, libertad, justicia, bienestar y prosperidad.—*Victor Hugo.*

El Redentor ha venido..... pero la Redencion ¿está hecha?—*Luis Blanch.*

Sobre el dogma no se legisla; la fé se siente, se inspira, pero no se manda; sobre la disciplina se decreta y se ordena; sobre la fé nunca.—*S. Bautista Alonso.*

Sin la libertad el espíritu no es. Sin la libertad del pensamiento, el hombre se envilece. Sin la libertad del juicio se esclaviza. Sin la libertad de conciencia se suicida. Sin todas las libertades, el hombre deja de ser el ángel colocado sobre la cúspide de la creacion para convertirse en piedra.—*Emilio Castelar.*

El talento es una magistratura, el génio es un sacerdocio.—*Victor Hugo.*

El que aumenta su esperiencia, aumenta su talento; quien aumenta su credulidad, aumenta sus errores.—*Proverbio Persa.*